

rincón del autor

Hugo Guerra



La final de callejón en esta primera vuelta no hace sino subrayar que el proceso electoral peruano es, por decir lo menos, decepcionante

Conclusiones preliminares

Y bien, amigo lector, en una final de callejón—digo, por el florido lenguaje político de los últimos días—entramos en la recta final hacia la primera vuelta.

Buen momento, entonces, para empezar la lista de las conclusiones preliminares:

Conclusión 1: Pese a todo lo advertido, la campaña ha sido esencialmente una competencia de marketing y no contraste racional de programas gubernamentales.

Sigue, pues, la maldición.

Conclusión 2: El voto será sobre todo reflejo de un estado de ánimo y una corriente emocional. Eso se explica por el desinterés ciudadano en la política y, según el último informe del PNUD, por un aterrador desconocimiento de lo que es la democracia.

Conclusión 3: El desencanto, la frustración y hasta la ira popular contra los disparates cometidos por una serie de politicastros en el último quinquenio, paradójicamente

no conducirá a mejorar el sistema, sino a degradarlo.

Conclusión 4: Siempre debe distinguirse la paja del trigo, pero la responsabilidad por el desastre al que nos acercamos radica especialmente en aquellos partidos que no han tenido capacidad para reciclarse, 'aggiornar' sus ideologías y ofrecer alternativas viables al drama material y ético del país.

Conclusión 5: Independientemente del resultado de estas elecciones se evidencia que la idiosincrasia

popular sigue orientándose a las salidas radicales. Después de 185 años de iniciada la República todavía persiste la vocación caudillista, el mesianismo y la tentación totalitaria.

Conclusión 6: Penosamente un amplio sector de la prensa no ha aprendido la lección. Ha ayudado a construir un fenómeno más mediático que político que puede tomar el poder y utilizarlo para destruir a los propios medios que morbosamente o lo han alentado o lo han publicitado o lo han convertido en un 'querido antihéroe'.

Conclusión 7: La feria de ofrecimientos populistas ha terminado siendo una vulgar puja del 'quién

da más'. También ha sido el guion argumental de una guerra sucia de la peor calaña. Y toda la armazón del Pacto Ético, la ley electoral, entre otros, casi no ha servido para nada. Cuando no existe voluntad para cumplir con las normas ni el mejor tratado jurídico tiene sentido.

Conclusión 8: Queda demostrado que el voto preferencial solo sirve para destrozar internamente a los partidos y movimientos políticos. Genera oligarquías internas y desplaza a los líderes que tienen alguna calidad real.

Conclusión 9: Queda igualmente demostrado que el verdadero financiamiento de los partidos

es un misterio. Ojalá y las cifras reales entre lo que gastan en las campañas cuadrara de verdad con el gasto ostentoso que hacen en esta feria de vanidades.

Conclusión 10: Es penoso comprobar cómo después de la lucha contra la dictadura los propios políticos que se reclaman demócratas son incapaces de deponer sus intereses personalísimos para pactar en torno a los más profundos objetivos nacionales y a un proyecto de nación que quedará postergado nuevamente.

Querido lector: ¿Cree que soy muy pesimista o todavía me quedo corto con estas conclusiones preliminares?